

Un llamado a la memorización bíblica

Y aunque vosotros antes estabais alejados y erais de ánimo hostil, ocupados en malas obras, ²²sin embargo, ahora Él os ha reconciliado en su cuerpo de carne, mediante su muerte, a fin de presentaros santos, sin mancha e irreprochables delante de Él, ²³si en verdad permanecéis en la fe bien cimentados y constantes, sin moveros de la esperanza del evangelio que habéis oído...—Colosenses 1:21-23

En Filipenses, Pablo describe a Epafrodito como su “hermano, colaborador y compañero de milicia” (Filipenses 2:25). Junto con Pablo, Epafrodito, como creyente en Jesús, era un hijo de Dios (Juan 1:12) y por lo tanto, ambos eran hermanos. Y al unirse a Pablo para el avance del Evangelio, Epafrodito se convirtió en el “colaborador” de Pablo.

¿Pero “compañero de milicia”? ¿Por qué llamó Pablo a Epafrodito su compañero de milicia?

Porque estaban “*sufriendo el mismo conflicto*” (Filipenses 1:30), batallando no “*contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los poderes de este mundo de tinieblas, contra las huestes espirituales de maldad en las regiones celestes*” (Efesios 6:12), velando “*con toda perseverancia*” (Efesios 6:18), mientras se vestían de “*toda la armadura de Dios*” para que pudieran “*estar firmes contra las insidias del diablo*” (Efesios 6:11). Ellos eran verdaderos soldados, peleando batallas espirituales mientras se “*ocupa[ban] en [su] salvación con temor y temblor*” (Filipenses 2:12).

Aquellos que creemos en Jesús y le hemos recibido como Salvador somos, junto con Epafrodito, hermanos y hermanas en la familia de Dios, colaboradores en el reino de Dios, esparciendo Su gloria y el mensaje de salvación de generación en generación hasta los confines de la tierra, y compañeros de milicia, peleando la batalla de la fe mientras también nos ocupamos de “[nuestra] salvación con temor y temblor” (Filipenses 2:12).

Ya que somos parte de la constante batalla por permanecer “*en la fe bien cimentados y constantes, sin movernos de la esperanza del evangelio*” (Colosenses 1:23), cada cristiano debe “hablar” verdad a su propia alma, luchando no sólo en contra de las tentaciones de la carne, sino también batallando por su fe. Los ataques del enemigo se presentan como mentiras que amenazan con disminuir el gozo de nuestra salvación y nuestro amor por el evangelio, nuestra fe en las promesas de Dios, nuestra hambre por Dios, nuestra abnegada devoción a Cristo y nuestros apetitos por las cosas espirituales en lugar de por las cosas temporales.

Hemos llamado a esta colección de versículos “Versículos Espada,” reconociendo la batalla espiritual que cada seguidor de Jesús es llamado a pelear, y la misma refleja las siguientes cuatro convicciones:

- **Debido a que la vida de fe es un batalla de fe**, nosotros y nuestros hijos debemos estar bien armados para esta pelea.
- **La Palabra de Dios es un arma indispensable** para aquellos que están en esta batalla.
- **La batalla se vuelve incrementalmente más feroz** mientras muchos cristianos no poseen las habilidades para usar esta arma efectivamente.
- **Memorizar la Palabra de Dios** es una poderosa arma que está siempre disponible y es un consejero y protector constante contra el enemigo de nuestras almas.

Los Versículos Espada han sido cuidadosamente seleccionados—son 52 pasajes por año por 5 años (260 en total)—para armarnos para la batalla por la fe y el amor, contra la incredulidad y el pecado. Aunque se podría decir que cada versículo de la Biblia es beneficioso en la batalla de la fe, hemos llamado a esta selección de pasajes “Versículos Espada” porque creemos que son especialmente útiles

en esta batalla y, por lo tanto, es importante memorizarlos. Ciertamente se podrían agregar muchos más versículos, y esta es la razón por la que le animamos a personalizar este juego de versículos con porciones de las Escrituras que han sido útiles para usted.

No solamente es *“toda Escritura...inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir, para instruir en justicia”* (2 Timoteo 3:16), sino que la manera en que las Escrituras nos hacen *“sabio[s] para la salvación”* (2 Timoteo 3:15a, RVR 1960) y para pelear la batalla de la fe es *“por la fe que es en Cristo Jesús”* (2 Timoteo 3:15b, RVR 1960). El Plan de Memorización Bíblica “Versículos Espada” está basado en e impulsado por la creencia de que Jesús y Su evangelio son *“el poder de Dios para la salvación de todo el que cree”* (Romanos 1:16)—no sólo el poder para la fe inicial de la conversión, sino el poder para cada día del caminar cristiano de fe.

Esta es la razón por la que Pablo nos dirige hacia las buenas nuevas de que *“Dios es quien obra en vosotros tanto el querer como el hacer, para su beneplácito”* (Filipenses 2:13) después de habernos instruido en cuanto a ocuparnos en nuestra salvación *“con temor y temblor.”* En verdad, esta es la razón por la que Pablo inicia su explicación de la armadura de Dios diciéndoles a los creyentes *“fortaleceos en el Señor y en el poder de su fuerza”* (Efesios 6:10). La buena noticia es que Dios está obrando en nosotros y por nosotros para que podamos decir con Pablo, *“he peleado la buena batalla, he terminado la carrera, he guardado la fe”* (2 Timoteo 4:7).

La resolución de memorizar la Biblia es una obra de Dios. Podríamos estar motivados a memorizar por pura determinación, pero sólo Dios puede proveer la voluntad y la profunda convicción necesarias para sustentar un hábito de por vida de memorizar la Palabra de Dios. Usted descubrirá un gran beneficio espiritual en esta disciplina y, como con muchas disciplinas espirituales, es muy probable que encuentre oposición espiritual del enemigo de nuestras almas. Este enemigo eterno odia a los santos que están bien armados. Sin embargo, tenga por seguro que *“mayor es el que está en vosotros que el que”* *“anda al acecho como león rugiente, buscando a quien devorar”* (1 Juan 4:4, 1 Pedro 5:8). Por ello, le animamos a buscar al Señor y Su favor a través de la oración mientras comienza y mientras continúa memorizando Su Palabra.

Que Dios ricamente le bendiga mientras emplea la poderosa arma de la Palabra memorizada para pelear la batalla en contra la incredulidad y luchar por la fe en Jesús. 🛡️

—Sally Michael